

Nueva Sala DAR se inauguró con Festival Teatral

El Departamento de Artes de la Representación, DAR, de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, inauguró el TEATRO DAR, el 17 de junio, en el mismo local en que funciona la escuela de teatro, Amunátegui y Compañía. Por primera vez la escuela tendrá sala propia. El arquitecto, escenógrafo y profesor del DAR, Bernardo Trumper, creó una estructura básica que convierte la sala ya sea en teatro circular, teatro frontal o teatro isabelino, con capacidad para 80 personas.

Fernando Cuadra, director del DAR, ha convertido esta sala en laboratorio experimental en el que los estudiantes de teatro presenten sus prácticas curriculares, y al mismo tiempo, se ha suscrito un convenio con el Ministerio de Educación para realizar una intensa labor de extensión para alumnos de la enseñanza media y universi-

taria, a fin de crear un público teatral con verdadero conocimiento del significado del teatro.

La labor se inició de inmediato con un Festival en el que se presentaron: "Réquiem para un girasol", del autor nacional Jorge Díaz, obra dirigida por el profesor Eugenio Guzmán; "La cantante calva" de Ionesco, dirigida por Eduardo Barril y "Cómo en Santiago" del dramaturgo chileno Daniel Barros Grez —obra que cumple cien años y que puede considerarse dentro del teatro clásico chileno—, dirigida por el profesor Pedro Mortheiru.

Hasta fines de julio, estas obras se presentarán alternadamente de martes a viernes de cada semana. Para el último semestre se montaron: "La Celestina", en versión de J. R. Morales y dirigida por el profesor Juan Pablo Donoso "Seis personajes en busca de autor", de Pirandello, que dirigió el profesor Eugenio Guzmán.

IN MEMORIAM

Jean Martinon, 1910 - 1976

El compositor y director de orquesta francés, Jean Martinon, murió en París, el 2 de marzo, después de larga enfermedad.

Martinon fue uno de los pocos directores de orquesta francés de nuestra época que realizara una brillante carrera internacional; fue titular de una de las más importantes orquestas de los Estados Unidos, la de Chicago, como predecesor de Georg Solti. Durante muchos años fue el director de la Orquesta Nacional, conjunto con el que estrenó en Francia gran número de obras de compositores alemanes —por ejemplo, su soberbio montaje de los "Gurrelieder" de Schönberg—; de obras de los más destacados creadores de Italia, Inglaterra y España, además de haber sido tanto en su patria como en el mundo entero un propagandista infatigable de la música francesa de comienzos de siglo, estrenando obras de Debussy, Ravel y principalmente Roussel.

Nacido en Lyon en 1910, Martinon, antiguo alumno de Charles Munch y de Albert Roussel, fue director de importantísimos conjuntos orquestales franceses y extranjeros. Lo fue de los Concerts Lamoureux (1951-1957); director asociado de la London Philharmonic (1954-1956); director artístico de la Orquesta Filarmónica de Israel (1958-1959); director general de música de la ciudad de Düsseldorf (1960-1965); director municipal de la Orquesta

de Chicago (1963-1968) y director de la Orquesta Nacional de la ORTF (1968-1973).

Como compositor escribió la ópera "Hécube", salmos, oratorios, varios conciertos y obras orquestales.

Su visita a Chile en 1948, para dirigir a la Sinfónica, marcó una importante etapa en nuestra vida musical. Es el maestro extranjero que hizo escuchar, en cinco conciertos, un importante número de obras en primera audición: *Roussel: Baco y Ariadna*, Segunda Suite del Ballet; *Jean Martinon: Himno a la Vida, Op. 37; Milhaud: la Creación del Mundo; Roussel: Tercera Sinfonía en Sol menor; E. Chabrier: Suite Pastoral; A. Honneger: Sinfonía Litúrgica; Britten: Variaciones y Fuga sobre un tema de Purcell*, y la primera obra de *Olivier Messiaen* que se tocara en Chile, *La Ascensión, Cuatro Meditaciones Sinfónicas*.

Esta visita de Martinon comprobó a los chilenos su gran capacidad técnica y esa suprema distinción estilística que conquista los corazones. Los conciertos ofrecidos por el maestro Jean Martinon no han sido olvidados, como tampoco sus cualidades humanas ni su cálido corazón de músico.

Juan Casanova Vicuña, 1894-1976

Bien dotado, sensitivo, de viva imaginación, Juan Casanova Vicuña, después de larga enfermedad, falleció en Santiago, el

30 de junio, dejando una obra de compositor y pintor. Realizó, además, una amplia labor como director de orquesta y divulgador de la música francesa, estrenando en Chile obras de Debussy, Ravel, Satie, Milhaud, Honneger y otros maestros franceses.

Heredero de una rica vena artística que distingue a su familia, desde muy joven Casanova Vicuña estudió música con el maestro italiano Bindo Paoli y armonía y composición con Federico Stöber, para luego ingresar al Conservatorio Nacional de Música, donde trabajó con el maestro Enrique Soro. Simultáneamente estudió pintura con su padre, el gran pintor chileno Alvaro Casanova Zenteno.

Es 1920 postuló al concurso para llenar la vacante de Director General de Bandas del Ejército, obteniendo el nombramiento. Durante décadas sus conciertos de banda fueron memorables. Supo jerarquizar y darle categoría artística a este medio musical que tanto se presta para difundir la música a grandes núcleos de la población.

En Europa perfeccionó sus estudios musicales en la Ecole Normale de Paris, con Nadia Boulanger y de composición con Vincent D'Indy. Durante su permanencia en el viejo continente fue invitado a dirigir en Karlsbad, Bruselas, y en París, ciudad en la que dirige en la Salle Gaveau conciertos para la Sociedad de Conciertos Lamoureux y en la Salle Pleyel, en los "Concerts Colonne". También en Alemania dirige la Filarmónica de Berlín. En América actuó:

en el Colón de Buenos Aires, en Montevideo, en Lima y en Venezuela, siendo Embajador de Chile, actúa frente a la Orquesta Sinfónica de Caracas.

Su labor en Chile como director de orquesta incluye conciertos con la orquesta de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos y, posteriormente, frente a la Orquesta Sinfónica de Chile y a la Orquesta del Teatro Municipal, durante las temporadas líricas oficiales. Bajo su batuta se presentaron: "Madame Butterfly", "Manon", "Andrea Chenier", "Tosca", "Carmen", "Caballería Rusticana", "La Traviata", "La Bohème" y otras. En la temporada de 1947, del Colón de Buenos Aires, dirige "Traviata" y también se estrena su ópera "Erase un Rey".

Como compositor, Juan Casanova Vicuña es un colorista de pincelada justa y leve matiz irónico que incursiona con habilidad en el campo de los motivos folklóricos, criollos o araucanos. Refinado conocedor de la orquesta, su estilo parte del impresionismo. Su producción es más bien restringida, escribió "Esquisses" o "Bocetos Sinfónicos", "Estampas Chilenas", "El Indio y el Huaso" y "Alegre la tristeza y triste el vino", obras que demuestran agudeza y buen gusto. Su ópera "Erase un Rey" obtuvo gran éxito en Argentina.

Juan Casanova Vicuña fue, además, un pintor de gran categoría, un colorista refinado, a pesar de que siempre quiso mantenerse como mero aficionado.